

anexionarse a la ciudad de València. Durante el siglo XIX, tuvo alrededor de 500 habitantes.

La Plaza Mayor, llamada de la Constitución en esta etapa, siguió siendo el centro organizativo y de ocio del lugar. En medio había un pozo para uso de los vecinos, a cuyo cargo había una persona para limpiarlo. De los edificios tradicionales que una vez rodearon la plaza de Patraix en todas sus fachadas, hoy solo se conservan los del lado Sur.

La peculiar situación de la plaza de Patraix, situada por debajo del nivel de los campos circundantes, siempre creó problemas para las casas en ella ubicadas. De hecho, en algunas casas antiguas de la plaza, hay que bajar algunos escalones para acceder a las mismas.

Se aduce que cerca de la plaza había una fábrica de ladrillos (rajoles) que aprovechó la tierra de la misma, pero no se ha podido comprobar la veracidad de estas afirmaciones.

En el número 8 estuvo situada la sede política del Partido Republicano Radical que se estableció en Patraix. Posteriormente, se ubicó en dicho edificio la Escuela Nacional, conocida como “els cagons”.

Entre los edificios que aún se conservan, destaca el del número 12 por su historia: fue la sede del Ayuntamiento mientras Patraix fue municipio independiente. Una vez que Patraix volvió a ser parte de la ciudad de València, acabaría alojando el Casino Republicano Radical Autónomo, uno de los abundantes casinos blasquistas de la ciudad.

El escritor y político Vicente Blasco Ibáñez asistió a la junta extraordinaria que se celebró el 13 de marzo de 1903, y arengó desde su balcón a una multitud de vecinos que se había reunido en la plaza.

Se sabe que Blasco, profundamente anticlerical, dirigió parte del discurso contra la iglesia, y señalando con el dedo al templo parroquial que se encuentra justo enfrente, al otro lado de la plaza, dijo que “esa iglesia la hemos de convertir en un almacén de cebollas”.

Más recientemente ha sido sede de la Asociación de Vecinos de Patraix, y la Casa de Uruguay en València.

Una de las fuentes más importantes de la cultura tradicional es el cant d'estil valenciano, que a menudo viste sus melodías de antiguas estrofas, obra de poetas populares. Dolores Campos, patraixera de pura cepa y cantante del barrio, entona una letrilla de origen desconocido que habla a la perfección de los encantos del antiguo pueblo:

“Cavallers, soc de Patraix, d'esta terra levantina. Porte l'aroma i la grana del clavell i rosa fina, que és la millor flor d'Espanya.”

(Caballeros, soy de Patraix, de esta tierra levantina. Llevo el aroma y la grana del clavel y rosa fina que es la mejor flor de España.)

Información general

Dirección: Plaza de Patraix.

Accesibilidad

Acceso: Plaza accesible mediante rebajes y sin escalones.

Aparcamiento: Plaza reservada para PMR cercana situada en el cruce de la calle Turís con Pl. Patraix con itinerario accesible hasta la plaza, con señalización horizontal y vertical.